



LUZ NEGRA. De Enrique Araya. Ediciones Artes y Letras, Santiago. Prólogo de Alfonso Calderón.

Esa luz negra permite ver con cierta claridad, sin originar deformaciones esenciales. Tal vez esa realidad física justifique el título del libro. Para orientar al lector se dice: "La literatura no puede seguir siendo la estela babosa de un caracol lógico. Ha de ser un vértice luminoso. Ininteligible, pero sugerente. Capaz de engendrar un impulso, un sentimiento, un amor".

Mucho se le pide a la "literatura", si bien es posible modificar algunos de los rumbos clásicos, ya gastados por el uso y abuso de "escribidores".

El autor sigue razonando su manera de ver la tarea de hacer literatura. Dice que los lectores solemos preguntar por el argumento, por las "metas" básicas. Tal vez se insinúa la lucha contra el personaje. Explica: "Volved a las polvorientas bibliotecas. Allí encontraréis millones de personajes y de intrigas".

Este libro no sigue unas secuencias lógicas. He ahí un conjunto de saltos, de observaciones interesantes o triviales, de chistes que no llegan hasta las raíces de la sonrisa. Por ejemplo, un personaje, mejor dicho, una voz narrativa piensa que debía ser un centauro o un payaso "pobre" de circo, para hacer reír, para reírse por dentro; para conocer paisajes interiores del hombre.

En un momento de lirismo, alguien escribe: "He llorado en el centro de la tierra/ y partí en dos el Universo/ al dormirme en un arroyo".

Luces negras que, sin duda, pueden convertirse en claridades, siempre que el lector interprete correctamente los simbolismos insinuados. De lo contrario...

Guerra de Libros. El mensurero. Stgo. 19-XI-1978, p. 5-2

658276

"Luz negra". [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1978

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Luz negra". [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile